

## EL CAMPO DE MONTIEL, ¿PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD?

(BORRADOR)

*Cervantes convirtió el*

*Campo de Montiel en un*

*trozo de tierra universal.*

Nos unimos con gran placer a aquellos que como Federico Fernández están elaborando un manifiesto sobre el desarrollo integral del Campo de Montiel, y nos unimos sobre todo a los que están pensando en solicitar a la UNESCO que esta comarca sea declarada “Patrimonio de la Humanidad”. Y en este último sentido, y en nuestra opinión, vamos a presentar un primer borrador dividido en cinco puntos: el primero sobre el descubrimiento del “lugar de la Mancha” en el Campo de Montiel, el cual resultará básico; el segundo con la estructura social de Villanueva de los Infantes representativa del Campo de Montiel; el tercero con la riqueza caminera y arqueológica del Campo de Montiel; el cuarto con su paisaje y la variedad de sus terrenos; y el quinto con su historia. Todos ellos no son más que unos apuntes iniciales que deben ser completados y mejorados por quienes conocen mejor las características y posibilidades de cada uno de los pueblos del histórico Campo de Montiel.

### **1. El descubrimiento del “lugar de la Mancha” en el Quijote**

Posiblemente, la mejor estrategia ante la UNESCO sea la de destacar los tres hechos que en principio parecen singularizar más al Campo de Montiel frente a otros territorios que también pueden presentar notables méritos. Por ello, los tres tienen que ver inicialmente con el Quijote.

**El primero de los hechos está verificado:** Bien puede decirse que Cervantes convirtió a principios del siglo XVII este reducido campo de Montiel (de solo 2.812 km<sup>2</sup>), en un “sitio” literario de primer orden al situar dentro del mismo el punto geográfico de donde salieron de don Quijote y Sancho Panza. Personajes que, como se sabe, la literatura universal ha presentado con los dos caracteres que quizás representan mejor a toda la humanidad. El primero encarnando la nobleza, la caballerosidad y el idealismo más acendrados a niveles jamás conocidos y llevados hasta el extremo de hacer perder la razón a su personaje; así el comportarse en la vida real como don Quijote ha pasado a ser sinónimo de idealismo y desprendimiento en todos los idiomas del mundo donde las expresiones “quixotism”, “quichottism”, etc., forman ya parte del acervo cultural de la humanidad al estar el nombre de don Quijote presente en la práctica totalidad de los idiomas conocidos (Quixote (inglés), Quichotte (francés), Chisciotte (italiano), Kichote (Alemán), Kishot (ruso), Yansheng (chino), Kijuti (árabe), etc.. El personaje de Sancho Panza sin embargo representa el otro extremo del comportamiento humano: el del materialismo, el del sentido común, el del realismo, el del apego al aquí y ahora; lo que ha hecho igualmente que el “pancismo” sea también sinónimo universal de tal actitud. Se ha dicho que jamás dos personajes de ficción habían representado de forma tan genial al ser humano en las dos tendencias, quijotismo y pancismo, que

inevitablemente nos atraviesan a todos el alma, los sentimientos, la conducta y hasta el bolsillo . Queda por esclarecer por qué razones Cervantes sitúa a estos dos símbolos universales del comportamiento humano en el Campo de Montiel repitiéndolo hasta en cinco ocasiones en su Don Quijote, porque desde ese momento Cervantes convierte a este humilde campo en un trozo de tierra que ya pertenece al mundo.

**Segundo hecho verificado:** Cervantes decide, por los motivos que fueren, que el sitio exacto de donde salen don Quijote y Sancho, esté situado en el punto más central, importante y representativo del Campo de Montiel en la época como era Villanueva de los Infantes. ¿Pretendió con ello honrar a un tiempo a todos los pueblos del campo de Montiel?. Posiblemente. Porque, en efecto, en 2005 aparece la obra de un equipo de 10 catedráticos de la Complutense, codirigidos por Francisco Parra Luna y Manuel Fernández Nieto titulada: *“El Lugar de la Mancha es...:el Quijote como un sistema de distancias/tiempos”*, Ed. UCM, que causó no poca expectación nacional y sobre todo internacional. Este equipo demuestra, aplicando una metodología estrictamente científica fundamentada en la Teoría de Sistemas, y diferenciando la información contenida en la novela en “fuerte” (cuantificada) y “débil” (no cuantificada), que el misterioso lugar de la Mancha es Villanueva de los Infantes, rompiendo así con algunas ideas preconcebidas que parecían identificarlo con una pequeña aldea, ubicada cerca de El Toboso, con una sola iglesia y un solo cura. Cuatro ideas éstas últimas que quedan desestimadas en la investigación. Pero el proceso investigador no se quedó parado, ya que a continuación aparecen publicados los siguientes trabajos: Maria Jesus Rios et al. (2006), *“Encontrando el lugar de la Mancha con las Matemáticas”*, XII, J.A.E.M., Albacete. Girón, F.J. y Rios M.J., (2006), *“La determinación del lugar de la Mancha como problema estadístico”*, Boletín de la Sociedad de Estadística e Investigación Operativa, vol. 22, num.1,pp. 23-29. Martínez de la Rosa, F.(2008), *“Una nueva determinación de El Lugar de la Mancha en El Quijote”*, Ed. Univ. de Cadiz, preprint. Caselles-Moncho et al. (2009), *“The Kinematics of the Quixote and the identity of the place in la Mancha: a systemic approach”*, Revista Internacional de Sistemas, vo. 16. Y en 2009 aparece el libro-debate coordinado por Francisco Parra Luna y Manuel Fernández Nieto titulado *“El enigma resuelto del Quijote”: un debate sobre el “lugar de la Mancha”*, Ed. Univ. de Alcalá, con la originalidad añadida de dar entrada en dicho libro a tres posiciones críticas sobre los trabajos anteriores que son lógicamente contestadas a continuación en el mismo texto por los autores de “El enigma resuelto..”, por lo que se da por definitiva la solución de Villanueva de los Infantes. Se invita no obstante a todo lector interesado a leer detenidamente este libro, mediar en el debate establecido y juzgar en consecuencia. Cualquiera con un mínimo conocimiento del método científico puede hacerlo. Finalmente en 2010 aparece una importante reseña de este último libro aparecida en *Anales Cervantinos* num. 41, escrita por J. Ignacio Díez Fernández quien después de elogiar la aportación científica del libro, termina su reseña con la siguiente frase: *“el haber domina en calidad y cantidad con elementos como la originalidad de las aproximaciones, el análisis de los abundantes estudios sobre las rutas del Quijote, el trabajo multidisciplinar, la valentía para discutir lo que muchos consideran indiscutible, la colaboración de un ajustado equipo, la invitación para publicar críticas documentadas, etc. El volumen es además, manejable, moderno y grato. Sin duda hay que felicitarse por la publicación de un trabajo tan atractivo y tan atrevido como el Enigma resuelto del Quijote”*. Por lo tanto, a quienes han intentado demostrar que don Quijote y Sancho procedían de otros lugares manchegos y no manchegos y

siempre fuera del Campo de Montiel (Argamasilla de Alba, Esquivias, Quero, Alcazar de San Juan....e incluso una región de Zamora) quedan amablemente invitados a contestar la literatura científica citada anteriormente por medios igualmente académicos y rigurosos. De no ser así, el tema queda definitivamente zanjado: el famoso y hasta ahora desconocido “lugar de la Mancha” en el Quijote es Villanueva de los Infantes, el pueblo más representativo en la época del Campo de Montiel.

**Tercer hecho verificado:** Cervantes plantea al lector del Quijote el enigma de averiguar, a partir de la lectura de la novela, cual es el “lugar de la Mancha”. Lo hace en las últimas páginas de El Quijote cuando escribe: *“Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí por ahijársele y tenérsele por suyo como contendieron las siete ciudades de Grecia por Homero”*. Para ello Cervantes habría elaborado la siguiente estrategia en cuatro fases: primera dice no querer acordarse (conocida primera frase de la novela); segunda, lo ubica con una exactitud aceptable en base a cuantificar distancias y tiempos recorridos; tercera lo esconde a través de numerosas contradicciones no cuantificadas; y cuarta nos desafía a encontrarlo según la frase citada. Especie de juego enrevesado y arduo, presentado con tantas contradicciones aparentes, que convierte la aventura intelectual en algo similar al descubrimiento de la ciudad de Troya por H. Schliemann en 1870 a partir de la lectura de Homero. El “quid” de la cuestión está, pues, en la segunda y tercera fases. La segunda fase ha quedado suficientemente resuelta según la literatura científica ya aparecida sobre el tema. La tercera fase ha quedado igualmente verificada en la obra *“El enigma resuelto....”*, donde a través de una serie de informaciones contradictorias pero de carácter “debil”, queda en evidencia y se da respuesta a esta divertida intencionalidad de Cervantes que, entre estimulante y “perversa”, nos exige a los lectores dado el esfuerzo a realizar. Todo ello para poder lanzar el correspondiente desafío a los lectores de descubrirlo y convertirlo así (sea pueblo, villa o ciudad) seguramente en el sitio más misterioso, mentado y concitado del mundo. Lógicamente, para hacer problemática y dificultosa la solución al desafío, se cuida durante la escritura de la novela de esconderlo por medio de determinadas narraciones aparentemente absurdas y contradictorias que no pueden tener otro fin que dificultar la localización del “lugar” y desorientar al lector, hasta el extremo de hacer asegurar a avezados especialistas en literatura cervantista que resulta tarea imposible localizar cual es el “lugar de la Mancha. Opinión que hoy ya no es científicamente sostenible.

Nos encontramos así con tres hechos verificados de significación universal dentro del Campo de Montiel: primero, que don Quijote y Sancho Panza son hijos del Campo de Montiel, nacidos, criados y desarrollados en ese “medio” geográfico y cultural, lo que elimina a cualquier otro pueblo, villa o sitio que no se encuentre entre los 24 pueblos que tenía en la época el histórico Campo de Montiel; segundo, que el concreto “lugar de la Mancha” en el Quijote se sitúa además a su punto geográfico más central y representativo, lo que todavía confirma su decisión de situarlo dentro del Campo de Montiel y de representarlo así en su totalidad; y tercero, que han quedado demostrados, tanto el desafío lanzado por Cervantes, como la solución al mismo a través de la investigación científica verificable (falsable en términos popperianos) de la que dan cuenta las publicaciones citadas. Con una sola conclusión definitiva, salvo mejor aportación científica: El durante cuatro siglos ignorado “lugar de la Mancha” en el Quijote, es Villanueva de los Infantes, centro geográfico del Campo de Montiel.

La consecuencia es que este pobre y hoy semiabandonado Campo de Montiel queda así convertido en un trozo de tierra ecuménico e internacional que está dejando de pertenecernos en exclusiva a todos los que hemos nacido o vivido en él, para pertenecer ahora a toda la humanidad. Esto es lo que está en juego hoy y sería una auténtica pena no saber apreciarlo y ponerlo en valor. Triple hecho constatable que califica en principio al Campo de Montiel con argumentos suficientes para aspirar a que la Unesco lo declare “Patrimonio de la Humanidad”. La literatura ha “mundializado” de tal forma este trozo de tierra, que merece ser conocido para poder así comprender por qué en ese preciso espacio y tiempo aparecen con tanta nitidez estos dos universales y simbólicos personajes que son don Quijote y Sancho.

Pero quedaría la gran pregunta por contestar: ¿Por qué Cervantes se fija en el Campo de Montiel para originar allí aventura tan caballescica ?. Quizás la respuesta surja del estudio de las características diferenciales de la propia comarca montieleña que deberían poder ofrecer una explicación de las características de los personajes que nacen y se desarrollan en dicho campo, lo que a su vez puede coadyuvar a poner de relieve los méritos de esta pequeña comarca como aspirante ante la UNESCO a ser declarada “Patrimonio de la Humanidad”. Al menos cuatro rasgos distintivos interesa destacar a partir de dar ya por sabido que tanto el Campo de Montiel como su punto más central y representativo en la época –Villanueva de los Infantes- son los “hábitat” geográficos y culturales que dan origen y deberían explicar los disparatados y geniales comportamientos de Don Quijote y Sancho Panza.

## **2. La estructura social de Villanueva de los Infantes como centro del Campo de Montiel**

Dentro del Campo de Montiel, Villanueva de los Infantes era en la época un pueblo que por su estructura demográfica y cultural, mejor podía representarlo. Mezcla por un lado de terratenientes e hidalgos relativamente cultos, y por otro de menestrales y jornaleros prácticamente iletrados, pero todos ellos bajo la férula de una religión a la defensiva ante el empuje del protestantismo europeo y por ello especialmente vigilante, se le presentaría a Cervantes como cuna perfecta para que saliera de allí un personaje tan caballescico, espiritual y noble como Don Quijote a la vez que otro tan común, dicharachero, interesado y aparentemente tosco como Sancho. La religiosidad de este pueblo (cinco conventos - Dominicos, Dominicas, Monjas Franciscas, frailes Franciscanos, y Trinitarios), cuatro grandes iglesias, y no menos de diez oratorios o pequeñas iglesias, así como dos sedes de la Inquisición (Casa rectoral y Prisión), junto a un número de clérigos que rondaba el centenar, para una población de unos 6000 habitantes según las Relaciones Topográficas de Felipe II, dan idea del clima de religiosidad existente. Al mismo tiempo, la pobreza de la tierra, junto al exceso de manos muertas por los numerosos terratenientes, hidalgos y clérigos, tendría inevitablemente subordinada a una amplia capa de “pecheros” (jornaleros, artesanos y comerciantes, pastores, criados, pequeños propietarios..) y donde la típica separación de clases sería un rasgo bien asentado en el campo de Montiel. Parece, pues, explicable que a partir de una estructura social tan diferenciada podría surgir una mente tan calenturienta, sofisticada, espiritual y noble como la de Don Quijote junto a la simpleza, ramplonería, astucia e intereses ocultos de la de Sancho. Quizás no fuera por nada que de este pueblo naciera y viviera quizás el más caritativo y excelso de los santos conocidos, Tomas de Villanueva, al tiempo que ese contemporáneo suyo llamado Juan León, -un extravagante tipo de conducta quijotesca que recorría caminos armado de lanza y escudo-, y que fue ejecutado en la plaza de Villanueva de

los Infantes en 1500 al parecer sin juicio justo, y por cuya injusticia tuvo que intervenir el propio emperador Carlos I destituyendo y desterrando al alcalde la villa. Probablemente pocos pueblos como el Villanueva de los Infantes de la época podían reproducir y concentrar la cultura y forma de ser del campo de Montiel dando nacimiento a tipos tan extremos.

### **3. Caminería histórica y Arqueología en el Campo de Montiel**

Este es un tema también capital sobre el que hay que indagar para poner en evidencia su posible riqueza. En principio, el Campo de Montiel posee una estructura caminera que arranca en la época romana y que se encuentra representada por la vía Augusta (de Cadiz hasta los pirineos pasando por Mentesa (la actual Villanueva de la Fuente)); por los caminos reales de Granada a Villanueva de los Infantes, de Granada a Toledo, de Córdoba a Valencia, de Granada a Cuenca y de Lisboa a Cartagena, éste último presumiblemente recorrido por Cervantes con parada en Villanueva de los Infantes con motivo del mandato de Felipe II. Este punto de la caminería histórica debe ser otro de los puntos fuertes del proyecto a presentar por ser el que mejor se adapta al punto 1 de las características exigidas por la UNESCO. Sería preciso poner de relieve al menos: a) que el Campo de Montiel estaba atravesado por importantes caminos históricos, quizás más que ningún otro territorio de tan escasa dimensión, mediante una descripción lo más precisa y documentada posible; b) que existen trozos de calzadas visibles y/o descubribles así como un recuento, situación y estado de los puentes romanos y árabes; y c) Un recuento, situación y descripción de los restos arqueológicos o monumentales más notables dentro del Campo de Montiel, comenzando por el yacimiento de Jamila o el puente de Treviño en Villanueva de los Infantes, el puente romano en Almedina, al Castillo de Montizón y la Casa Grande los Manrique en Villamanrique, el camino de Anibal en Santa Cruz de los Cáñamos, el torreón-fortaleza en Puebla del Príncipe, el castillo en Terrinches, la villa romana en Albaladejo, la riqueza arqueológica de Villanueva de la Fuente como el enterramiento del Cerro Ortega, el monumento a la Semana Santa y la finca Fuenlabrada (Bodas de Camacho en el Quijote) en Villahermosa, el Castillo de La Estrella en Montiel, el convento de San Agustín en Fuenllana, la Fuente de la Mina en Carrizosa, el Castillo árabe en Alhambra, el molino de Rezuelo en Membrilla, etc y tantas cosas más que convendría inventariar y presentar documental y gráficamente. Y por supuesto la monumentalidad de Villanueva de los Infantes donde aparte los más conocidos (Plaza Mayor, Casa del Arco, Convento de Santo Domingo, aposentos de Quevedo, Casa de Estudios, Alhondiga, ...) sería necesario redescubrir y poner de relieve otros como por ejemplo los patios de las casas-palacio, la cripta de las Monjas Franciscas (donde al parecer se encuentra el cuerpo incorrupto de la madre fundadora Venerable Catalina Ruiz), o el propio cementerio por su estructura monumental. Sería precisa, por un lado, la colaboración de especialistas en caminería histórica y arqueología para llevar a cabo un balance completo de la situación. Estudiosos como los hermanos Moya Maleno en arqueología y como Justiniano Rodríguez o Jesús Sánchez en calzadas históricas, podrían colaborar, así como utilizar los archivos del Instituto de Estudios Manchegos o del Miliario Extravagante. Por otro, la colaboración de tantos buenos historiadores como tiene el Campo de Montiel comenzando por los más cercanos como F. Javier Campos, Jorge Solís, Carlos Chaparro, Carlos Javier Rubio, María Angeles Jiménez, José María Lozano Cabezuelo, Carlos Villar Esparza, Juan Antonio Gómez, Pedro Torrijos, Juan Ballesta, y seguramente otros que involuntariamente olvido. Hay suficiente materia gris para presentar a la UNESCO un proyecto fundamentado.

#### **4. El paisaje del Campo de Montiel**

El Campo de Montiel tiene una estructura paisajística y geológica muy poco común por cruzarse tres ejes bastante extremos, lo que le proporciona una variedad notable para tan reducido espacio. Primero, hay pocos subsuelos más pobres en minerales como el del Campo de Montiel, como habrá habido pocos suelos más limitados económicamente a lo agrícola y lo ganadero, lo que obligó a sus habitantes a estar siempre pendientes del cielo y de la tierra; del primero para que llueva y de la segunda para que crezca algo, cual si el inevitable sino de la comarca fuera su eterna y esperanzada mirada hacia lo indescifrable. Hoy, al socaire del desarrollo ajeno, la caza ha comenzado a jugar un cierto papel económico en el Campo de Montiel sirviendo de solaz cinegético a cazadores nacionales y extranjeros, lo que ni mucho menos es suficiente para sacarlo de su postración socioeconómica. En un segundo eje paisajístico se pueden contemplar los magníficos humedales de las lagunas de Ruidera, protagonistas por cierto en El Quijote junto a la aldea de la cueva de Montesinos, frente a la eterna reseca del resto del Campo de Montiel. Y en un tercer eje habría todavía que contrastar las planicies onduladas al suroeste de Villanueva de los Infantes frente a la orografía más escarpada que representan los Barrancos de Almedina, los cerros de Albaladejo o las hoces de Terrinches entre otros, situados al sur del Campo de Montiel. Trío, pues, de ejes con características enfrentadas que hacen de este Campo un espacio peculiarmente extremo, como si respondiera a (o explicara) las mentes de don Quijote y Sancho y como si las teorías del determinismo geográfico sobre los comportamientos humanos encontrasen en el campo de Montiel una apoyatura sólida. No parece descabellado ir pensando en someter a verificación una tal hipótesis y el libro recientemente publicado *“Paisajes de los Conjuntos Históricos de Castilla-La Mancha”* por Esther Almarcha et al. puede resultar de gran utilidad.

#### **5. La historia del Campo de Montiel**

Por último, el Campo de Montiel se caracteriza por haber sido testigo de una cantidad de hechos notables que tampoco guarda relación con su limitada superficie. Pueden citarse así la muerte en el Castillo de Montiel del Rey Pedro el Cruel a manos de su hermano bastardo Enrique en 1369; por haber visto nacer (en Fuenllana) a Santo Tomás de Villanueva (1486-1555); a Fernando Yañez en Almedina (1505-1537), a Antonio de Molina en Villanueva de los Infantes (1560-1612), a Bartolomé Jimenez Patón en Almedina (1569-1640), a Fernando Ballesteros Saavedra en Villahermosa 1576-1657), a la Madre Mariana de Jesús en Ossa de Montiel (1635), a Matías de Arteaga en Villanueva de los Infantes (1633-1703) por no hablar de otros más recientes como el arqueólogo Antonio García Bellido también en Villanueva de los Infantes (1903-1972). El Campo de Montiel por otra parte ha dado cobijo a personajes tan ilustres como los excelsos poetas Jorge Manrique, señor de Villamanrique (1440-1479) y Francisco de Quevedo, Señor de la Torre de Juan Abad donde vivió, y muerto en Villanueva de los Infantes donde está enterrado (1580-1645); amén de otros personajes como p.e., el humanista Pedro Simón Abril (1560-1595) que enseñó en Villanueva de los Infantes. Personalidades históricas, que junto a la monumentalidad de este último pueblo, hace del Campo de Montiel un espacio históricamente interesante y digno de ser protegido y conocido.

---

En suma, en lo que respecta a los hechos verificados a partir del Quijote, el Campo de Montiel se ha convertido por voluntad de Cervantes en un trozo de tierra universal que ya no nos pertenece en exclusiva a los campomontieleños, sino que pertenece a la humanidad entera. Ello quizás sea debido a que el Quijote parece ser el libro más leído de la historia después de la Biblia. Pero como complemento de esta tesis básica ante la UNESCO y en ayuda de los hechos presentados, se presentan además otros cuatro conjuntos de factores, igualmente verificados (demográficos, arqueológicos, paisajísticos e históricos) dentro del Campo de Montiel que deben coadyuvar y proporcionar solidez a la petición para que el Campo de Montiel sea considerado “Patrimonio de la Humanidad”. Y no parece descabellado ir pensando en el tipo de relación existente entre las personalidades de don Quijote y Sancho por un lado y los agudos extremos existentes entre pobres y ricos, entre conformismo y protesta, entre llanuras y montes o entre sequedad y humedales, rasgos que caracterizan precisamente al Campo de Montiel. ¿De qué otra manera se podrían explicar las razones por las cuales Cervantes se fija en este pequeño campo para extraer de él a personajes tan extremos y opuestos como don Quijote y Sancho?. ¿Pudieron influir en su decisión los antecedentes reales de Santo Tomas de Villanueva y Juan León acaecidos unos años antes?. De ahí que, lo que de momento es solo una conjetura con sentido, pueda convertirse, mediante la correspondiente investigación en una hipótesis falsable de interesante porvenir antropológico y literario.

#### NOTA

Este borrador está inicialmente redactado por Francisco Parra Luna (por si queréis sugerir ideas o modificaciones <[parraluna3495@yahoo.es](mailto:parraluna3495@yahoo.es)>,) pero lo que se pretende es formar una amplia Comisión, cuanto más numerosa mejor, encabezada quizás por quienes tuvieron la idea de convertir el Campo de Montiel en “patrimonio de la humanidad” (quizás Federico Fernández (¿)Antonio J. del Aguila (¿), Jesús Fernández de Sevilla (¿)), o bien por medio de una lista organizada por orden alfabético de nuestros apellidos, para presentar un primer anteproyecto a las autoridades, primero locales, y después del resto de los pueblos del Campo de Montiel, como primer paso.

El fin inmediato puede ser el reelaborar el presente borrador completándolo o reformándolo, sobre todo una vez que comprobemos mediante qué tipo de presentación la UNESCO ha aprobado otras candidaturas. No se ve nada fácil, porque muchas otras comarcas españolas y extranjeras pueden presentar también su historia, sus personalidades, sus monumentos, etc., y por lo tanto será preciso buscar y resaltar precisamente lo que no tienen las demás. De ahí que podamos sostener que cuando Cervantes cita nada menos que en cinco ocasiones en su novela que “*D. Quijote salió y caminaba por el Campo de Montiel*”, éste resulta ser un **hecho histórico sin competencia posible**, y de ahí el énfasis puesto en los tres primeros puntos del presente borrador. Lo que no obsta para que los especialistas en caminería histórica (p.e. Justiniano Rodríguez), en yacimientos arqueológicos (p.e. los

hermanos Moya Maleno), en Santo Tomás (F.Javier Campos), en Quevedo (Miguel Fernández de Sevilla), etc., aporten valiosos complementos al fundamento básico de la petición. Por otra parte el papel que pueden jugar los presidentes de las diferentes asociaciones: Amigos del campo de Montiel, Turinfa, Luciernaga, Internacional de amigos de V. de los Infantes, Campecho, etc., y tantas como debe haber en los restantes pueblos del Campo, puede resultar decisivo. El problema está en si acertamos a dar al expediente formal una forma colectiva, unida y convincente.

Es interesante apuntar también la siguiente idea: En estos momentos existen varias preocupaciones y proyectos, al menos en Villanueva de los Infantes, como la de reparar los tejados de la Iglesia principal, arreglar el camino del cementerio, o descubrir la cripta de la Iglesia de las Monjas Franciscas. Lo que puede llevar a pensar que el que mucho abarca poco aprieta y que es mejor hacer las cosas una a una y por orden de urgencia. Sin embargo esta estrategia puede no ser la mejor, y concretamente no es lo que preconiza una metodología especializada en rentabilidad de proyectos como la Teoría de Sistemas al tener en cuenta, no solo la globalidad de los problemas en ciernes, sino la relación que cada uno de ellos presenta en términos de utilidad/coste o de premio/esfuerzo. Lo que obliga a considerar estos coeficientes, y quizás a considerar que el hecho, p.e., de limpiar la cripta de la Iglesia de las Monjas puede resultar tan poco problemático y costoso en relación al beneficio turístico previsto, que en definitiva quizás fuera la mejor manera de ayudar indirectamente a reparar la Iglesia Mayor. Y por supuesto, el solicitar a la UNESCO la declaración de Patrimonio de la Humanidad, además de no costar nada, abre la posibilidad de que, si llegase a producirse, beneficiaría a la zona en una medida difícilmente imaginable ante el eco nacional e internacional que tendría la noticia. En suma, el solo el hecho de solicitar dicha declaración resultaría ya positivo para el Campo de Montiel y es de esperar que así lo entiendan las autoridades de todos sus municipios.

Madrid, 23.01.2012